

Dr. Ruddy Soria Sánchez

Lugar de nacimiento: La Paz

Formación Académica: Egresado del Colegio Nacional Ayacucho, estudió en la UMSA Facultad de medicina, egresado como médico. En la Universidad de Chile y en la Universidad de Henry Mondou Paris - Francia, realizó fisiología experimental. Realizó una Maestría en Psicopedagogía en La Paz - Bolivia y desde 1992 trabaja en el Instituto Boliviano de Biología de la Altura (IBBA)

1.- ¿Cuál fue la Motivación que lo llevó al campo de la investigación?

“Aproximadamente por 1982 en la etapa de la universidad, yo pertenecía a la Cruz Roja Boliviana como voluntario. En 1985 formé con mis compañeros un grupo en la Cruz Roja de Rescate de alta montaña, en cuanto a accidentes que sucedían en este entorno, (considerando que nuestro país tiene las mejores montañas por encima de los 6,000 metros), ya que no había en ese entonces un grupo formado para hacer rescates, de accidentes, protección de alpinistas, etc. Entonces así nació la idea. Como estudiante de medicina ya habíamos formado la llamada Unidad especial andina que era dependiente de la cruz roja. Bajo esto estuve en muchos en rescates de accidentes aéreos en las montañas. Recuerdo que en 1986 hubo un accidente de una línea americana la East Air Line, que actualmente se llama América Air Line, era un 31 de diciembre a primero de enero, este avión se estrelló con el Illimani y nosotros fuimos justamente a acudir, buscar los restos, etc. Culminamos el “rescate” ya que no encontramos ni un cuerpo, porque el lugar del accidente era muy arriba y el lugar donde cayó era una grieta muy profunda.

Esta experiencia permitió que la embajada Americana apoyara mucho a los rescatistas, ya que la línea aérea era perteneciente a los EEUU, así nos permitió como grupo Boliviano conseguir apoyo para hacer algo, a nivel internacional que era escalar el pico más alto de Sud América el Aconcagua que tiene alrededor de 7000 metros de altura, entonces en ese sentido, con la ayuda que recibimos en 1986 fuimos coronados como primer grupo Boliviano en escalar esta montaña, además que fue coronada la primera mujer que lo



hizo y que pertenecía a nuestro grupo. Esto motivó mi pasión en la fisiología de la altura y la adaptación de la misma. Ahora son 17 años que trabajo en esta institución.”

2.- ¿Qué tipo de apoyo recibe usted para la realización de sus trabajos de investigación?

“Este es un instituto de referencia nacional e internacional, en ese sentido es que siempre trabajamos con personas extranjeras y éstas obviamente consiguen financiamiento de sus universidades además que en el exterior tanto en Europa o EEUU hay un muy buen apoyo, cosa que no ocurre en nuestro país. Esto ha cambiado un poco, en el sentido de que ahora podemos conseguir el IDH para hacer investigaciones, justamente en nuestra gestión he sido favorecido con financiamiento para hacer mi propia investigación respecto

a la validación científica de las plantas medicinales utilizadas tradicionalmente.”

3.- ¿Por qué cree usted que es importante la realización de investigaciones relacionadas a enfermedades de la altura?

“La mayoría de las personas no conocemos más allá de las fronteras, aparentemente es nuestra población la que vive en la altura, en La Paz, Oruro, Potosí, etc. Pero a nivel mundial también existen lugares de altura en Norte América, Europa hasta en África, la presencia de montañas de 2,000 a 2,500 metros de altura que ya es considerada altura, entonces dentro de un panorama global, somos una sociedad de personas que habitan grandes alturas. Por otra parte los parámetros biomédicos que tenemos respecto a los niveles del mar poseen diferencias. Es así que en las clases que se les da a los universitarios poseen los parámetros de altura.”

4.- ¿Cómo cree usted que está la investigación en Bolivia y cuáles son sus deficiencias?

“Primero en Bolivia no tenemos visión de las cosas, segundo Bolivia no está bien estructurada para la formación de investigadores, no hay instancia universitaria ni ministerial para promover la investigación; es más un deseo personal de cada profesional. Es difícil encontrar formación de investigadores en cualquier escuela, existen cursos de metodología pero eso no siempre es suficiente. Por otra parte va en contra la modalidad de investigación la misma universidad, ya no hay tesis ni trabajos dirigidos donde realmente se debería aplicar la investigación. Con eso verán lo poco que se realiza investigaciones en nuestro medio.”

5.- ¿Cuáles son las características que usted cree que debería tener un buen investigador?

“A nivel personal yo diría el ser dedicado, la investigación no ocupa un tiempo fijo de trabajo, con esto me refiero a que: cuando uno es clínico tiene horarios, 6 horas ya sean en

la mañana o en la tarde y se acabó o sea no es suficiente. En la investigación uno puede comenzar 8 am y terminar a las 8 am del día siguiente, hay muchos casos en los que ni siquiera puedes almorzar, entonces ser investigador implica dejar muchas cosas como la familia (si uno realiza una investigación fuera) de lo contrario no se tiene éxito.”

6.- ¿Cuál fue el momento de su formación profesional que lo llevó a realizar trabajos sobre las distintas patologías que existen en la altura?

“Fue el momento en el que ingrese a este instituto. Este es el único lugar donde realmente se puede realizar un trabajo de fisiología sobre la altura, esto porque si bien existen otros lugares como: IINSAD, el Instituto de Genética, éstos no realizan este tipo de investigaciones, entonces es en este instituto donde realizamos los estudios de fisiología de la altura.”

7.- ¿Cómo aplicaría los resultados de su investigación a la práctica médica?

“La ventaja que tenemos los docentes que somos investigadores es poder correlacionar esto e incorporarlo a la universidad. Muchos de los resultados que nosotros manejamos los tienen en la universidad. Entonces manejamos temas como por ejemplo: cardiología a nivel del mar y cardiología en la altura.”

“Tenemos además que decir que somos centro de referencia, así todos los resultados en diferentes materias se los proporciona. La otra parte es que toda misión que viene a ser un trabajo de investigación siempre tiene que dar sus charlas acá. Recientemente dimos un curso sobre adaptación cardiovascular a nivel de las alturas que duró 3 días, éste tubo mucha asistencia; sin embargo dimos otro curso que no tuvo mucha asistencia, esto se debe a que la gente no está consciente de que cuando se hace una invitación o publicación de cualquier tema debe asistir, y más aun cuando se tratan de un trabajo internacional con la participación de Alemania y Australia.”

“Actualmente estamos entrando a estudios clínicos, es decir asociados con docentes del área clínica, siendo esta otra manera de compartir resultados.”

8.- ¿Cuáles cree usted que son los obstáculos más frecuentes durante el proceso de la investigación en Bolivia?

“El primer obstáculo es el financiamiento, uno puede tener el conocimiento sobre investigación, pero si no tienen los medios no podrá hacer nada. A mí me pagan como docente investigador, pero pese a eso yo no puedo crear un proyecto y autofinanciarme eso no tiene lógica. Este centro tiene muy buena infraestructura para investigación y sin financiamiento nos quedaríamos con casi nada.”

9.- ¿Cuál es la patología que usted cree requiere de más interés e investigación en Bolivia y por qué?

“Actualmente estamos con un problema de adaptación crónica a la altura y este está ligado mucho a la eritrocitosis, vemos una población muy importante en nuestro medio, tanto en La Paz, como en el Alto donde hay gente que se desadapta y produce la eritrocitosis, a la fecha no tenemos terapéutica, así lo único que se recomienda es cambiar de hábitat, pero este es un problema social muy grave. Justamente ahora tratamos de buscar

una terapéutica para la gente que más se desadapte a la altura. Llegamos a encontrar a pacientes con eritrocitosis en jóvenes de 15 años.”

10.- ¿Qué aconsejaría a las futuras generaciones sobre la investigación de las enfermedades de la altura?

“La única manera en que ellos se incentiven a ser investigadores, es que tengan un poco de vivencia. Actualmente en la UMSA existen las auxiliaturas de investigación, eso los incentivará a seguir líneas de investigación como una opción fuera de lo clínico, pediátrica, etc. Tenemos que considerar que hay muchas personas en cada especialidad así la investigación se convierte en una opción para muchos médicos egresados.”

“Hay personas que fueron al extranjero a realizar su especialidad, uno de los parámetros que toman en cuenta los extranjeros es la investigación, así les solicitan certificación de un trabajo de investigación, y en varios casos muchas personas recurrieron a nosotros para trabajar y se les proporcionó su respectiva certificación.”

“Sería bueno que en la Facultad, si bien existe la materia de Salud Pública donde se les da metodología científica, darles esa idea pero desde otro punto de vista.”